



# TRAVESÍA DE LA FE

ARTE Y CRISTIANIZACIÓN  
EN EL SURANDINO

Colección Joaquín Gandarillas Infante,  
Pontificia Universidad Católica de Chile

## PRESENTACIONES

ALEJANDRA PÉREZ LECAROS

Ministra de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

ROBERTO FARRIOL GISPERT

Director Museo Nacional de Bellas Artes MNBA

IGNACIO SÁNCHEZ DÍAZ

Rector Pontificia Universidad Católica de Chile

COMO MINISTERIO DE LAS CULTURAS LAS ARTES Y EL PATRIMONIO nos complace presentar en el Museo Nacional de Bellas Artes la muestra *Travesía de la Fe. Arte y Cristianización en el Surandino*, que exhibe un extenso conjunto de la colección perteneciente a la Fundación Joaquín Gandarillas Infante entregadas en comodato a la Pontificia Universidad Católica de Chile para su difusión, investigación y preservación.

Esta iniciativa que se enmarca en la celebración de los 130 años del plantel, ofrece por primera vez una exposición extensa de este acervo. Se trata de 160 piezas que consideran pinturas, objetos de plata, mobiliario e imaginería, realizadas entre los siglos XVII y XVIII.

A través de esta exhibición el visitante podrá hacer un viaje en el tiempo y comprender la visualidad de los siglos pasados en la que confluyen herencias y tradiciones, europeas y americanas. Es una oportunidad para reflexionar sobre las estéticas e íconos que conformaron el imaginario visual que se introdujo en nuestro continente y cómo éste fue incorporado y reelaborado a través de diferentes estrategias que dieron origen a un sello particular.

En pleno siglo XXI, estas obras que surgen en el seno de la devoción y de la enseñanza o el adoctrinamiento religioso, trascienden su origen para ser testigos de una forma de ser y estar en el mundo, en una época muy distante y disímil a nuestra cultura visual contemporánea.

ALEJANDRA PÉREZ LECAROS  
MINISTRA DE LAS CULTURAS, LAS ARTES Y EL PATRIMONIO

EL MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES presenta la exposición *Travesía de la Fe. Arte y Cristianización en el Surandino*, con una selección de obras pertenecientes a la importante Colección Gandarillas, muestra que se realiza en el contexto de la celebración de los 130 años de la creación de la Pontificia Universidad Católica de Chile.

Esta amplia y valiosa colección de la Fundación Joaquín Gandarillas Infante, entregada en comodato a dicha universidad, representa uno de los acervos más significativos en América sobre el periodo virreinal de Perú. Varias de estas piezas han sido exhibidas en una serie de muestras temáticas realizadas en el Centro de Extensión de la universidad. Por esta razón, para el Museo Nacional de Bellas Artes, dentro de la programación para este año, esta exposición reviste gran importancia al poder exhibir la colección ampliamente por primera vez en este espacio, a cargo de Isabel Cruz, destacada historiadora del arte y curadora permanente de esta colección.

Las múltiples materialidades y símbolos que se reúnen en torno al periodo virreinal del Perú, son la partida para una propuesta curatorial cuyo eje está centrado en la valoración de este patrimonio y todo el desarrollo que implica su estudio, lo cual ha permitido a historiadores e investigadores, en el contexto de esta casa de estudios, desarrollar nuevos contenidos para su divulgación y valoración como patrimonio universal.

No resulta fácil abarcar tres siglos de una progresiva adaptación e integración de la cultura europea con las sociedades originarias, con la extraordinaria cultura inca en particular, muy desarrollada en lo político y cultural, con sofisticados sistemas de ingeniería, redes camineras como el Qhapaq Ñan que abarcaba todo el imperio y una próspera economía basada en comunidades agrarias extendidas en el vasto imperio que abarcaba desde la actual Colombia hasta el río Maule de nuestro

país. Por ello, la historiadora Isabel Cruz, con el rigor y precisión acostumbrada, establece el eje curatorial de esta muestra basado en lo que ella denomina el espíritu unificador, expresado en lo religioso. O desde otra perspectiva, lo religioso como elemento integrador de las culturas que se conformaron en las misiones de conquista y cristianización de los Andes. Al día de hoy siguen formando parte de una fuerte identidad y tradición cultural en esta región.

Es así como lo religioso forma parte de la vida cotidiana del virreinato peruano, tanto en lo público como en lo privado, configurando la identidad de este periodo de la historia, a través de la vasta producción de gran calidad y belleza que hoy podemos apreciar en esta exposición. Con delicados trabajos de platería, tallado, pintura y mobiliario; y una amplia gama de materialidades y técnicas, se demuestra el extraordinario nivel alcanzado de manufactura en diferentes escuelas como la limeña, cusqueña o en las importantes influencias como la flamenca en las técnicas pictóricas tratadas en las representaciones de los arcángeles.

Estas piezas son el testimonio de una labor que se inició con la evangelización y conquista del imperio incaico emprendida por España. Para dar paso con el tiempo, no exento de conflictos, a un integracionismo iconográfico y simbólico resultado del cruce de las distintas culturas presentes en el imperio Inca, con las imágenes instaladas por el ferviente catolicismo español.

En consecuencia, esta curatoría pone en relieve, entre otros temas, la combinación de una serie de signos o “mestizajes” culturales, que la autora denomina como barroco mestizo. De este modo, con el proceso de occidentalización y cristianización, las sociedades precolombinas poco a poco van adoptando un sello que las caracteriza, constituido y conformado por una serie de autores y estilos presentes en cada una

de las escuelas y talleres del virreinato. Así, por una parte se da el dinamismo de esta doble imagen de lo religioso en las representaciones occidentales con ciertos elementos precolombinos, cuya mirada occidental es también una forma de penetración de la técnica en la representación simbólica de los ornamentos litúrgicos, pinturas, filigranas, muebles, etc.

Con el rigor acostumbrado, Isabel Cruz destaca la singularidad de las técnicas y manejo de los recursos en las piezas realizadas, como el resultado de una conciliación intercultural por parte de los ejecutantes y el manejo de los oficios por parte de los locales, cuya labor les permitió escalar en una posición social y desarrollar los gremios de artistas, los que cumplían la función de satisfacer una demanda social en el ámbito de lo religioso.

Del mismo modo las representaciones reflejan el sincretismo cultural y religioso a través de la creación e interpretación de los modelos iconográficos europeos a una serie de temas con santos peruanos, cuyas representaciones se mantienen prácticamente intactas desde entonces.

Finalmente, quisiera agradecer a la Pontificia Universidad Católica de Chile, a través de su Rector, Doctor Ignacio Sánchez Díaz, por compartir estas piezas de la Colección Gandarillas, a Isabel Cruz por su destacada labor como curadora de esta muestra y a cada una de las áreas y miembros del Museo Nacional de Bellas Artes, por la excelente labor realizada en la realización de esta exhibición.

ROBERTO FARRIOL GISPERT  
DIRECTOR MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES

LA CULTURA TIENE LA CAPACIDAD DE CAMBIAR MUNDOS. Y eso ha sido justamente el principio que ha conducido la concreción de este proyecto, que se enmarca en la celebración de los 130 años de la Pontificia Universidad Católica de Chile y que tendrá como finalidad acercar nuestra Colección Joaquín Gandarillas Infante al público masivo.

Se trata de piezas patrimoniales que representan casi tres siglos de creación artística colonial americana. Un acervo único de inspiración religiosa de origen católico, puesto en manos de verdaderos maestros, orfebres, pintores, talladores y escultores que dieron forma a cada una de estas obras de arte.

Nuestra misión como Universidad es formar personas al servicio de la sociedad y sus necesidades. Es en virtud de esta misión, sumado al conocimiento y el entendimiento, la valoración y el disfrute, así como el enriquecimiento, que la afirmación y la difusión de nuestros valores culturales se vuelve relevante. Son ellos quienes nos impulsan hacia la cooperación y quienes enriquecen la comunicación humana, proceso en el cual desarrollan un conjunto importante de funciones educativas que terminan por activar y vitalizar diversos estratos de la sociedad.

A través de esta gran puesta en escena de más de 150 piezas virreinales -entre las que se cuentan pinturas, platería, tallas y mobiliario-, queremos aportar al desarrollo y la difusión de una época que marcó el inicio de la construcción de nuestra identidad regional. Este acervo, único en Chile y lleno de significaciones históricas y potencialidades académicas y de investigación, incluye obras producidas en países como Bolivia, Perú y Chile entre los siglos XVII y XVIII

que patentizan la vinculación entre la catequización de la civilización andina y las normativas de los pastores y misioneros de la Iglesia Católica. Así, vemos cómo este legado responde a una inspiración renacentista y barroca, que es transformada y reinterpretada por la particular y original concepción americana de sus anónimos autores.

Con una museografía que invita a la contemplación y a la reflexión de un momento decisivo en nuestra historia, no tenemos dudas que *Travesía de la Fe: Arte y Cristianización en el Surandino*, constituye una fuerza positiva que ayudará en nuestro férreo compromiso con la educación y la cultura.

IGNACIO SÁNCHEZ DÍAZ  
RECTOR PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE



# ARTE VIRREINAL SURANDINO Y EVANGELIZACIÓN, SIGLOS XVI-XVIII: EL LEGADO PATRIMONIAL DE JOAQUÍN GANDARILLAS INFANTE

ISABEL CRUZ DE AMENÁBAR

Dra. en Historia del Arte

Curadora Permanente de la Colección Gandarillas

Pontificia Universidad Católica de Chile

Profesora Universidad de los Andes

El proceso cultural de síntesis entre España y el virreinato del Perú da origen a un arte peculiar, cuya apreciación ha permitido dejar atrás la polémica entre eurocentristas e indigenistas que dividió por más de un siglo a estudiosos e historiadores del arte, para centrarse en su investigación, puesta en valor y difusión.

Hoy el arte virreinal o colonial se posiciona con su singular visualidad, inagotablemente expresiva, en la adaptación al ámbito regional del sur andino, y su rica densidad de significaciones e iconografías, técnicas y materiales, dentro de la temática religiosa predominante.



SAGRADA FAMILIA CON LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Pintor cusqueño no identificado

Siglo XVII, primer tercio

Óleo sobre tela

## EL COLECCIONISTA: JOAQUÍN GANDARILLAS Y LA APRECIACIÓN DEL ARTE VIRREINAL EN CHILE

El valioso conjunto de piezas de arte virreinal de la Colección Joaquín Gandarillas Infante que integran pintura, escultura, platería y mobiliario, entregado en comodato a la Pontificia Universidad Católica de Chile, constituye un patrimonio que da cuenta de la extraordinaria calidad y belleza de estas manifestaciones en nuestros territorios, a la vez que posibilita adentrarse en su memoria histórica y en su identidad compartida. Al cumplirse los ciento treinta años de la fundación de esta Casa de Estudios, la Colección Gandarillas muestra sus obras más significativas en el Museo Nacional de Bellas Artes.

El arte virreinal cobró presencia en el panorama cultural chileno lentamente, aunque la publicación de la *Historia del Arte en el Reino de Chile* en 1965 y la formación del Museo Colonial de San Francisco en 1969 constituyeron hitos. Con la colaboración de algunos sacerdotes y la gestión de coleccionistas, arquitectos y estudiosos, se logró organizar las colecciones artísticas franciscanas y abrirlas a público. Es allí donde la figura de Joaquín Gandarillas reafirmó su vocación y orientó su rumbo de coleccionista y estudioso.

Miembro de una familia con marcada inclinación hacia el arte y la cultura, a Joaquín Gandarillas Infante (1930-2004) desde niño le interesaron las piezas patrimoniales y comenzó pronto a formar su propia colección. Un viaje a España en la década de 1950 le mostró la importancia de las raíces hispanas en la construcción cultural de los países de la región y estimuló los estudios especializados y el rescate de objetos coloniales con los que se iba entrecruzando su destino.

Su experiencia, formada en el contacto cotidiano con las obras de arte que iba descubriendo, su activa contribución como miembro del directorio del Museo Colonial de San Francisco y desde 1971, durante doce años, como su director, afinaron en él una mirada extraordinariamente sensible y perceptiva que le permitió no sólo ordenar y resguardar las colecciones de ese repositorio, sino también atender a los valores genuinos del arte virreinal para formar su colección. El criterio a la vez contemporáneo y tradicional con el que seleccionó su patrimonio artístico puso en jaque al antiguo “buen gusto” europeizante común entre la elite chilena y lo confrontó con su contracara cultural, el barroco mestizo.

## UN DESTINO DE BIEN PÚBLICO PARA COLECCIÓN GANDARILLAS: SU LEGADO A LA PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

El destino que Joaquín Gandarillas planteara para las 639 piezas de arte virreinal que había logrado reunir, su conservación como conjunto, sin dispersar ni mezclar; la creación de un repositorio especializado o su legado a algún museo o institución cultural para su exhibición y estudio, pudo concretarse tras su muerte. Cumpliendo con esta voluntad, su familia y heredera constituyó la Fundación Joaquín Gandarillas Infante que, en 2007, firmó con la Universidad Católica de Chile un comodato para exhibir y difundir su colección. Así, 167 pinturas, 138 esculturas e imaginería, 121 objetos de platería y orfebrería y 35 piezas de mobiliario quedaban disponibles al público, otorgándoles un sentido social como parte del patrimonio cultural de Chile.



Son múltiples los rasgos a destacar en esta colección: la belleza de sus piezas, la amplitud de formatos, materiales y técnicas y la singularidad del sello regional, entre otros. No obstante, hay un gran espíritu unificador: lo religioso, en su acepción católica, mestiza y virreinal. La pregunta acerca de si Joaquín Gandarillas fue o no un hombre religioso cede paso aquí a las indagaciones sobre el efecto multiplicador de esta decisión de coleccionar piezas de tema piadoso que irradia desde las obras, como una de las iridiscentes auras de la figura de María, motivo predilecto suyo y tónica de este conjunto patrimonial.

#### VIRGEN CON EL NIÑO JESÚS

Pintor no identificado, seguidor de Diego Quispe Tito

Cusqueño

c. 1670-1700

Óleo sobre tela, con brocateado de pan de oro

### IMÁGENES Y EVANGELIZACIÓN EN LOS ANDES: LOS DESAFÍOS DE UNA CULTURA VISUAL

La extensión universal de la doctrina cristiana encuentra uno de sus grandes acontecimientos en el descubrimiento y conquista de América. Esa magna empresa, donde las lógicas de la época aún la espada y la cruz, hace de la imagen pintada, esculpida y grabada en su despliegue por territorios americanos un instrumento fundamental de enseñanza y adoctrinamiento. En una época de cultura visual y oral, donde la palabra escrita aún no permea más allá de una pequeña elite, el gran elenco de personajes divinos, figuras sacras y objetos litúrgicos comunica a los habitantes originarios el lenguaje de sus símbolos sagrados.

Venciendo la inmensidad geográfica y las dificultades de contacto con los pueblos autóctonos, los primeros crucifijos y las imágenes milagrosas de las vírgenes conquistadoras viajan a través de las montañas del sur andino, en una arriesgada e innovadora labor misionera y pastoral que redundará en creaciones culturales y artísticas peculiares, donde se imbrican la cosmovisión hispánica y la indígena.

La multiplicidad de etnias y grupos sociales que habitan estas tierras, sus niveles de cultura y civilización material y las creencias que los orientan plantean al cristianismo nuevos desafíos, no sólo en la evangelización sino en el resguardo religioso del

Nuevo Mundo, bajo el riesgo de ser territorio de difusión del protestantismo. Sólo veinte años separan el arribo de Colón al Nuevo Continente en 1492 y el inicio de la Reforma en 1517, donde Lutero plantea su camino de disidencia.

La herencia de la Reconquista hispánica, más de cinco siglos de enfrentamiento y convivencia con el islam en tierras ibéricas, deja entre sus más significativos rasgos culturales la preeminencia de lo religioso en la sociedad española medieval y renacentista, que los misioneros traspasan a América y se abocan a permear en todas las esferas de la vida.

En esos años trágicos en que Europa ve quebrarse la unidad cristiana, al arte se le pide luchar y afirmar, refutar y atraer, en una estrategia retórica que lo acucia a ser discurso, demostración y seducción. Debe convertirse en un soporte fundamental del nuevo movimiento religioso político de la Reforma Católica que España encabeza. El Concilio de Trento, que prolonga sus sesiones por largos años (1545-1563), analiza y encauza doctrinalmente los principios fundamentales de la fe católica a efectos de su expansión en Europa y América.

### **EL CONCILIO DE TRENTO Y LA NUEVA ESTRATEGIA PERSUASIVA DEL ARTE CATÓLICO VERSUS EL RIGORIS- MO PROTESTANTE**

La Iglesia postridentina asigna al arte un rol fundamental en el culto y en la educación, alentando la opción por un iconismo aventurado y visionario al comprobar el poder de las imágenes y la seducción del sentido de la vista, cuya capacidad se juega en percibir y mostrar ideas de difícil comprensión por medio de la sola razón.

El nuevo realismo que impregna la vida de ese periodo se manifiesta en espíritu del barroco, que lleva a la representación de lo humano en tensión hacia lo divino y lo sagrado en incorporación a lo cotidiano. La pintura y la escultura hacen sensibles los grandes momentos de la intervención de Dios en la vida terrena del hombre: celebran el milagro, el martirio y el éxtasis, y enseñan a superar el temor a la muerte con renovada y potente imaginación de la trascendencia.



**INMACULADA APOCALÍPTICA O VIRGEN DE LOS  
ÁNGELES, LLAMADA TAMBIÉN VIRGEN DE QUITO**  
Escultor quiteño desconocido seguidor de  
Bernardo Legarda  
Siglo XVIII, tercer tercio  
Madera tallada, encarnada, policromada y  
dorada; ojos de vidrio

### ICONOGRAFÍA CATÓLICA AL SUR DE LOS ANDES: REPERTORIO Y ADAPTACIONES

Fijada la iconografía del arte religioso católico, y traspasado su repertorio al sur andino, la devoción del pueblo le imprime un giro peculiar. La figura de Cristo se despliega en su Pasión, su Muerte y su Infancia. El culto a María se acrecienta y diversifica, al punto de considerarse ésta una región mariana donde sus devotos buscan en Ella cobijo y auxilio. La Sagrada Familia cobra una presencia constante y la Trinidad se resuelve en connotaciones especiales. Los santos adquieren renovada importancia como prototipos humanos de sabiduría inspirada por Dios y virtudes heroicas.

Este proceso ha planteado a los teólogos y evangelizadores el desafío de nuevas relaciones y reconversiones entre verdades y figuras sagradas católicas y creencias precolombinas relacionadas con las fuerzas naturales. Así, los ángeles, los astros y planetas inician en el arte una conjunta trayectoria cósmico-teológica; las fuerzas telúricas de la cordillera de los Andes y la Virgen María se ven implicadas en un itinerario de metáforas visuales cristiano-aborígenes; y la flora y fauna se imbrican en la recuperación del jardín del Edén, el Paraíso.



CRISTO DE LOS TEMBLORES  
Pintor cusqueño no identificado  
c. 1700  
Óleo sobre tela

## LOS MAESTROS Y LAS OBRAS EUROPEAS: FORMACIÓN ARTÍSTICA DE CRIOLLOS, MESTIZOS E INDÍGENAS

La llegada de obras y artistas europeos al virreinato a finales del siglo XVI y comienzos del siglo XVII inicia el desarrollo artístico al modo europeo con los primeros pintores, escultores, plateros y carpinteros españoles, italianos y flamencos, dedicados al ornato y equipamiento de templos, conventos, casas religiosas y civiles y a la enseñanza de criollos, mestizos e indígenas. Para optimizar su labor, varios siguen circuitos itinerantes desplazándose por las nacientes ciudades. Junto a las obras que servirán de modelos en pintura de caballete, imaginería, mobiliario, y trabajos en plata y oro al modo europeo, llegan estampas y grabados.

Dada la envergadura de la empresa de cristianización de los Andes a través del arte, cobra evidencia para las autoridades del arte religioso la necesidad de incorporar ejecutantes locales, no únicamente criollos, sino mestizos e indígenas. Se facilita entonces su colaboración y luego su partición como artistas independientes. Destacan así artistas indígenas, y en ciertas ciudades como Cuzco, de población mayoritariamente nativa, los pintores forman gremio independiente.

Surge así un arte que puede denominarse como “mestizo”, término amplio y funcional para designar una realidad compleja que posee un insoslayable significado cultural y que afianza su sustentación durante la segunda mitad del siglo XIX. Asimismo, reviste una significación religiosa de señalada

VIRGEN DEL CARMEN,  
PROTECTORA DE LOS  
CARMELITAS DESCALZOS  
Pintor cusqueño no  
identificado  
c. 1700-1730  
Óleo sobre tela, con  
brocateado de  
pan de oro



presencia en el arte, que atañe al sincretismo entre el catolicismo hispano y las creencias indígenas. Es a finales del siglo XVII y durante la primera mitad del XVIII cuando el influjo del barroco da vida al arte denominado “barroco-mestizo”, donde aflora una identidad local.

### **MESTIZAJE E IDENTIDAD ARTÍSTICA REGIONAL: TEMÁTICAS, FORMAS Y MATERIALES**

Tres niveles de las obras reflejan este proceso de mestizaje: el contenido, la forma y los soportes. El sustrato iconográfico de las obras virreinales opera por adaptación de ideas y esquemas cristiano-occidentales, pervivencia de nociones religiosas y símbolos prehispánicos e integración de ambas concepciones. Asimismo, recrean relatos míticos proclives a la identificación entre deidades cristianas y precolombinas, y recogen testimonios de la predicación del Evangelio con anterioridad a la llegada de los españoles.

El cultivo de un arte fundamentalmente religioso se hace posible dada la persistencia y adaptación en el virreinato peruano de la institución tradicional del artesanado medieval. Las nociones sobre el papel del pintor, el escultor o el platero corresponden al estatuto de los oficios que remiten al antiguo concepto del arte como destreza, donde la figura del maestro es sólo una pieza en el logro de esa labor colaborativa que comparte con oficiales y aprendices.

En el campo de las formas artísticas, la “estética mestiza” se manifiesta en dos sentidos: por difusión de motivos y esquemas occidentales en el mundo cultural indígena y por incorporación de modos de representación de las artes precolombinas a los cánones hispánico-europeos. Se configura así, particularmente



VIRGEN DEL ROSARIO DE POMATA  
Pintor cusqueño no identificado  
c. 1680-1710  
Óleo sobre tela

en la pintura, un singular repertorio de soluciones formales y cromáticas; y en la ornamentación plástica y en las artes útiles un modo diferente de abordar la composición.

La tendencia a rehuir la representación tridimensional se presenta como uno de sus rasgos en ciertas obras pictóricas, así como en la decoración del mobiliario y las piezas de platería. La perspectiva cede paso a un espacio fragmentario de gran atractivo para el ojo contemporáneo. Estas singularidades redundan en la incorporación, dentro de un mismo espacio plástico, de diferentes escenas del motivo representado, generándose una simultaneidad temporal dentro de la unidad del soporte. La exuberancia decorativa, el gusto por la paleta cálida y la aplicación del oro reinventan la pintura medieval en clave virreinal surandina.

Las materiales y técnicas experimentan también modificaciones para adaptarse a los recursos y disponibilidades regionales. En pintura, las telas de lino importadas inicialmente desde Europa se reemplazan por las del algodón que se cultiva en ciertas áreas de Sudamérica. La abundancia de pigmentos minerales y tierras de colores de las montañas andinas van reemplazando a los de importación; el lapislázuli se emplea para el azul, el oropimente para el amarillo; y entre los pigmentos animales, la cochinilla o grana, aclimatada en Perú desde México, da el color rojo.

En la escultura se adaptan prácticas de origen hispano con el empleo de materiales y técnicas locales. En los lugares donde es escasa la madera, se usa el maguey o pasta de aserrín; los árboles nativos facilitan el tallado. La adición de profusos implementos es producida por artífices de la región: aureolas, potencias, coronas, cetros, banderolas, broches o joyas reflejan el trabajo de la plata y el



**CORONA IMPERIAL DE LA VIRGEN MARÍA**  
Orfibre desconocido  
Sur de Perú o Audiencia de Charcas  
c. 1760-1790  
Plata laminada, repujada, cincelada y calada

oro; sogas y cíngulos, las artesanías en cáñamo; lenguas de cuero, el trabajo de talabarteros; dientes naturales, ojos y lágrimas de vidrio, la manufactura local; las cintas y telas, el trabajo textil en los obrajes del virreinato.

El esplendor del arte de la platería en el virreinato peruano es impensable sin la mina de Potosí que, en su época de auge, cubre la cuarta parte de la producción mundial. Las técnicas españolas de platería reciben aquí adaptaciones propias, que permiten aplicarse con algunos hallazgos científicos europeos y generar otros, hasta llegar a técnicas tan elaboradas como la filigrana.

La amplitud y variedad de temáticas e iconografías religiosas, formas expresivas, técnicas y materiales de la Colección Joaquín Gandarillas Infante, así como la distinta procedencia de las obras que la integran, constituyen los rasgos de este conjunto excepcionalmente representativo del patrimonio virreinal surandino, testimoniando la magnitud de la labor cristianizadora por medio de la imagen, así como el alcance de los desafíos emprendidos y la calidad extraordinaria de la respuesta artística.





INMACULADA CONCEPCIÓN REINA CON EL PELO ENJOYADO

Pintor cusqueño no identificado

Siglo XVII, tercer tercio

Óleo sobre tela, con brocateado de pan de oro





**CAJUELA DE COSTURA O TOCADOR CON MOTIVOS  
FILIPINOS, CHINESCOS Y REGIONALES**

Artífice no identificado  
Virreinato del Perú, región de Lima  
Siglo XVIII, segundo tercio  
Madera tallada, chapas de carey y concha de  
perla; pintura a la laca roja, dorada y negra; laca  
Namban japonesa; cerrajería de hierro forjado  
y dorado



**ARCÓN CON DECORACIÓN VEGETAL Y ÁGUILAS BICÉFALAS**

Artífice no identificado  
Chile, región de Valdivia o Chiloé  
Siglo XIX, segundo tercio  
Madera tallada; cerrajería de hierro forjado



**ADORACIÓN DE LOS REYES MAGOS**

Autor no identificado  
Círculo de Leonardo Flores (activo c. 1680)  
Escuela del lago Titicaca  
Siglo XVII, tercer tercio  
Óleo sobre tela



TRIUNFO DEL NIÑO JESÚS CON SAN IGNACIO DE LOYOLA Y

SAN FRANCISCO XAVIER

Pintor cusqueño no identificado

c. 1700 - 1710

Óleo sobre tela



#### NIÑO JESÚS TRIUNFANTE

Escultor no identificado, seguidor de Manuel Chillí, "caspicara"  
 Quiteño  
 c. 1760-1790  
 Madera tallada, encarnada, policromada y dorada; metal



#### NATIVIDAD

Escultor no identificado  
 Quiteño  
 Siglo XIX, primer tercio  
 Madera tallada, encarnada,  
 policromada y dorada;  
 ojos de vidrio



#### ARCÁNGEL ARCABUCERO

Pintor no identificado, seguidor de José López de los Ríos (Maestro de Calamarca)  
 Zona del Lago Titicaca  
 c. 1720  
 Óleo sobre tela



VIRGEN DE COPACABANA CON DONANTES  
Pintor no identificado  
Cusqueño  
c. 1670-1700  
Óleo sobre tela





**PEBETERO EN FIGURA DE TÓRTOLA O CODORNIZ**  
Platero virreinal no identificado, Perú  
Siglo XVIII, tercer tercio- siglo XIX, primer tercio  
Plata fundida, martillada, repujada y cincelada



**CRISTO CRUCIFICADO EN AGONÍA**  
Escultor potosino no identificado  
Siglo XVIII  
Madera policromada y encarnada;  
plomo moldeado; vidrio pintado;  
pestañas naturales; plata laminada, repujada,  
cincelada y recortada

**NIÑO JESÚS RECLINADO**  
Escultor quiteño no identificado,  
seguidor de Manuel Chillí, "caspicara"  
Siglo XVIII, tercer tercio  
Madera tallada, policromada y dorada;  
ojos de vidrio





CUSTODIA CON QUINCE RAYOS  
Platero virreinal no identificado  
Sur de Perú  
c. 1700-1750  
Plata fundida, soldada, calada y cincelada



**DIRECCIÓN SERVICIO NACIONAL DEL PATRIMONIO CULTURAL**

Javier Díaz González

**DIRECTOR MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES**

Roberto Farriol Gispert

**SECRETARÍA DIRECCIÓN**

Verónica Muñoz Mora

**EXHIBICIONES TEMPORALES**

María de los Ángeles Marchant Lannefranque  
Juan Carlos Gutiérrez Mansilla

**CURADORAS**

Gloria Cortés Aliaga  
Paula Honorato Crespo

**COMUNICACIONES**

Paula Fiamma Terrazas

**RELACIONES PÚBLICAS**

María Arévalo Guggisberg

**RELACIONES INSTITUCIONALES**

Cecilia Chellew Cros

**DISEÑO MUSEOGRÁFICO**

Marisel Thumala Bufadel

**DISEÑO GRÁFICO**

Wladimir Marinkovic Ehrenfeld  
María Francisca Vera Manríquez  
Catalina Chung Astudillo

**MEDIACIÓN Y EDUCACIÓN**

Graciela Echiburu Belletti  
Francisca Álvarez Rodríguez  
Montserrat Brandan Strauszer  
Matías Cornejo González  
María José Cuello González  
Frances Gallart Márquez  
Constanza Nilo Ruiz  
Yocelyn Valdebenito Carrasco  
Stephanie Weber Larrañaga

**DEPARTAMENTO DE COLECCIONES Y CONSERVACIÓN**

Carolina Barra López  
Ximena Gallardo Saint-Jean  
Natalia Keller  
Talía Angulo Fornieles

Eva Cancino

Eloísa Ide Pizarro

María José Escudero Maturana

Camila Sánchez Leiva

Gabriela Reveco Alvear

**ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS**

Rodrigo Fuenzalida Pereira  
Paola Santibáñez Palomera  
Marcela Krumm Gili  
Hugo Sepúlveda Cabas  
Carlos Alarcón Cárdenas  
Elizabeth Ronda Valdés  
Ignacio Gallegos Cerda

**AUTORIZACIÓN SALIDA E INTERNACIÓN OBRAS DE ARTE**

Cecilia Polo Mera

**MUSEOGRAFÍA**

Ximena Frías Pinaud  
Marcelo Céspedes Márquez  
Gonzalo Espinoza Leiva  
Mario Silva Urrutia  
Luis Vilches Chelffi  
Jonathan Echegaray Olivos

**MUSEO SIN MUROS**

Patricio M. Zárate

**BIBLIOTECA Y CENTRO DE DOCUMENTACIÓN**

Nelthy Carrión Meza  
Juan Pablo Muñoz Rojas  
Segundo Coliqueo Millapán  
Soledad Jaime Marín  
Katia Venegas Foncea

**ÁREA DIGITAL**

Érika Castillo Sáez  
Bernardita de los Ángeles Abarca Barboza  
María José Delpiano Kaempffer  
Gonzalo Ramírez Cruz  
María Beatriz Sánchez Schwember

**AUDIOVISUAL**

Francisco Leal Lepe

**SEGURIDAD**

Gustavo Mena Mena  
Hernán Muñoz Sepúlveda  
Eduardo Vargas Jara  
Pablo Véliz Díaz  
Alejandro Contreras Gutiérrez  
Guillermo Mendoza Moreno  
Luis Solís Quezada  
Warner Morales Coronado  
Vicente Lizana Matamala  
Patricio Vásquez Calfuén  
Rodrigo Espejo Villanueva  
Héctor Lagos Fernández

**CRÉDITOS UC**

**FUNDACIÓN JOAQUÍN GANDARILLAS INFANTE**

gandarillasjaime@gmail.com  
Presidente: Manuel José Gandarillas Infante  
Tesorero: Cristián Gandarillas Serani  
Secretario: Jaime Gandarillas Infante

**RECTOR PONTIFICIA UNIVERSIDAD**

**CATÓLICA DE CHILE**  
Ignacio Sánchez Díaz

**PRORRECTOR**

Guillermo Marshall Rivera

**VICERRECTORA DE COMUNICACIONES**

Paulina Gómez Lorenzini

**DIRECTORA DE EXTENSIÓN CULTURAL**

Daniela Rosenfeld Grossman

**CURADORA**

Isabel Cruz de Amenábar

**PRODUCCIÓN GENERAL**

Karla Montecino Malky

**ASISTENTES DE PRODUCCIÓN**

Antonella Pedemonte Maldini  
Marlies Becker Carvajal

**SECRETARIA**

Astrid Muñoz González

**FOTOGRAFÍA**

Patricia Novoa Cortés

**MUSEOGRAFÍA**

Alejandra Lühns Berger  
Soledad Castillo Cabezas

**CONSERVACIÓN Y LIMPIEZA DE OBRAS**

Alejandra Bendekovic de la Puente  
Cristina Wichmann Pérez  
María Gabriela Reveco Alvear  
Mary Ann Kelly Oyarzún

**CRÉDITOS CATÁLOGO EXPOSICIÓN**

**PRESENTACIÓN**

Alejandra Pérez Lecaros  
Roberto Farriol Gispert  
Ignacio Sánchez Díaz

**TEXTOS**

Isabel Cruz de Ámenabar

**DISEÑO GRÁFICO**

María Francisca Vera Manríquez

INVITA



PARTICIPA

**UNDURRAGA**  
Sparkling People

MEDIA PARTNER MNBA



IMAGEN TAPA

Exterior:

Sagrada Familia con la Santísima Trinidad

Pintor cusqueño no identificado

Siglo XVII, primer tercio

Óleo sobre tela

Este catálogo fue impreso por Andros Impresores con motivo de la exposición *Travesía de la Fe. Arte y Cristianización en el Surandino*, presentada en el MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES DE SANTIAGO DE CHILE, desde el 27 de junio de 2018.

Impreso en junio de 2018, con un tiraje de 1.000 ejemplares, en papel couché de 130 grs.

Reservados todos los derechos de esta edición

© Museo Nacional de Bellas Artes.